



Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible

Johannesburgo (Sudáfrica)
26 de agosto a 4 de septiembre de 2002

Distr. limitada
30 de agosto de 2002
Español
Original: inglés

Tema 11 del programa
Mesas redondas

Documento de debate para las mesas redondas

Nota de la Secretaría

La Secretaría tiene el honor de transmitir a la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible un conjunto de preguntas preparadas por el Presidente de la Cumbre con objeto de orientar las deliberaciones de las mesas redondas que tendrán lugar del 2 al 4 de septiembre acerca del tema titulado “¡Logrémoslo!”.



“¡Logrémoslo!” El reto que se plantea a la Cumbre de Johannesburgo

1. En la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas adoptamos una serie de objetivos relacionados con la erradicación de la pobreza, la educación, la salud y el desarrollo sostenible. En el Programa 21, las convenciones de Río y las decisiones adoptadas en esta Cumbre, hemos establecido un marco para el desarrollo sostenible. Nos hemos planteado el desafío de alcanzar esos objetivos a fin de cumplir esos compromisos.

2. La visión de Río de integrar el desarrollo con el medio ambiente y de hacer que ambas esferas se complementen en forma recíproca dista mucho de haberse plasmado. En el último decenio los avances realizados en pos de la consecución de ambos objetivos han sido más lentos de lo previsto. De resultados de ello, la pobreza extrema, la desigualdad, el hambre y las pautas de consumo y producción no sostenibles siguen planteando graves obstáculos para el logro del desarrollo sostenible. Los peligros inherentes al modelo de desarrollo imperante, que está orientado hacia los ricos, se están manifestando cada vez con mayor claridad. No obstante, no se ha puesto un límite a las tendencias actuales. Si no se abordan de manera integral los problemas de la pobreza y la desigualdad, el logro del desarrollo sostenible seguirá siendo un espejismo. Debemos atacar las causas fundamentales.

3. Al parecer existen cinco razones principales para que se haya avanzado con tanta lentitud.

4. En primer lugar, los países en desarrollo carecen de los recursos necesarios para sufragar los gastos que entraña la adopción de una vía hacia el desarrollo. Escasean los recursos necesarios así como los que se han generado o se han obtenido de otras fuentes a fin de sufragar los gastos. Desde 1992 la asistencia oficial para el desarrollo ha disminuido en vez de aumentar, aunque la reciente Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, celebrada en Monterrey (México) en marzo de 2002, ofrece perspectivas para revertir esta tendencia. Las medidas de alivio de la deuda han resultado insuficientes. El acceso a los mercados sigue siendo una cuestión de gran importancia y un elemento esencial de las expectativas suscitadas por la ronda de negociaciones comerciales multilaterales de Doha. Es menester que se ponga empeño en paliar estas limitaciones, en particular en lo que respecta a las cinco esferas prioritarias —a saber: abastecimiento de agua y saneamiento, energía, salud, agricultura y diversidad biológica— que fueron señaladas por el Secretario General y que resultan indispensables para la consecución del objetivo de reducir la pobreza a la mitad antes de 2015.

5. En un mundo en que se registra un nivel de prosperidad y adelantos tecnológicos sin precedentes, esas limitaciones tienen su origen principalmente en la falta de decisión para compartir bienes con quienes no los poseen y preocuparse por ellos. La lucha contra la pobreza es una responsabilidad que todos comparten. El alivio de las penurias de los pobres depende esencialmente de la renovación del compromiso con la solidaridad en el plano mundial.

6. En segundo lugar, diversas esferas políticas vinculadas al desarrollo sostenible carecen de coherencia y cohesión. Las instituciones y los órganos encargados de formular políticas, tanto en el plano nacional como internacional, carecen de capacidad para integrar los objetivos del crecimiento económico, el desarrollo social y la protección del medio ambiente. La adopción de decisiones se sigue rigiendo por las

diversas competencias sectoriales. Es preciso fortalecer los vínculos horizontales existentes entre los departamentos y las organizaciones competentes en todos los niveles a fin de que estas instituciones promuevan el desarrollo sostenible con un criterio integrador. En el plano mundial, las instituciones deben impulsar una participación de base amplia y una mayor transparencia en el proceso de adopción de decisiones.

7. En tercer lugar, las medidas adoptadas en el plano nacional en materia de desarrollo sostenible se ven limitadas por el hecho de que los recursos y ecosistemas naturales están divididos por las fronteras nacionales. En la esfera económica, la mundialización exige que las medidas nacionales estén en consonancia con las que adoptan otros países. En consecuencia, sin un marco amplio para la acción en los planos regional y mundial, los países tienen escasos incentivos para promover el desarrollo sostenible por cuenta propia. Ya se trate de ordenar recursos compartidos o de luchar contra las enfermedades relacionadas con el agua o de recuperar tierras degradadas, será preciso adoptar medidas coordinadas de alcance transfronterizo a fin de alcanzar los fines perseguidos.

8. En cuarto lugar, los esfuerzos por retomar la vía del desarrollo sostenible se ven a menudo obstaculizados por debates metodológicos y controversias científicas. Se suele restar importancia a los peligros que plantean las actividades no sostenibles. A pesar del consenso mundial respecto del desarrollo sostenible, los escépticos aún ponen en tela de juicio la necesidad de una reorientación hacia la sostenibilidad. Esos debates han contribuido a debilitar la determinación a adoptar medidas. A la vez, no se ha asignado la prioridad necesaria a las actividades científicas que permiten adquirir más conocimientos. También es necesario mayor empeño en orientar las investigaciones agrícolas e industriales hacia tecnologías que promuevan el desarrollo sostenible y garantizar un acceso viable a esas tecnologías para los países en desarrollo.

9. En quinto lugar, el propio carácter del desarrollo sostenible es tal que todos los sectores de la sociedad, sin excepciones, deberían poder participar en el proceso habitual de adopción de decisiones que tienen una incidencia directa en sus vidas. De igual modo, deben tener participación en la aplicación de esas decisiones. Queda mucho por hacer a fin de promover la democratización del proceso de adopción de decisiones y la participación de base amplia en su ejecución.

10. Si no se avanza de manera significativa en pos de la resolución de esas cuestiones, existe el grave peligro de que no se cumplan los compromisos asumidos en la Cumbre de Johannesburgo en relación con el desarrollo sostenible. El verdadero desafío consiste en traducir esos compromisos en medidas tangibles. Se solicita a quienes participan en las mesas redondas que examinen las preguntas siguientes y formulen respuestas que en verdad contribuyan al logro de los objetivos:

a) ¿De qué manera se pueden movilizar recursos, tanto en el plano mundial como nacional, a fin de promover los objetivos del desarrollo del milenio y las esferas prioritarias señaladas en esta Cumbre?

b) ¿De qué manera es posible aumentar la coherencia y cohesión de las instituciones nacionales e internacionales así como su capacidad para integrar los tres componentes del desarrollo sostenible? ¿De qué manera es posible promover una participación de base amplia en las instituciones internacionales y lograr que sean más sensibles a las necesidades de los países en desarrollo?

c) ¿De qué manera es posible promover la cooperación regional y mundial en las cinco esferas prioritarias del abastecimiento de agua y saneamiento, energía, salud, agricultura y diversidad biológica?

d) ¿De qué manera es posible lograr que los conocimientos científicos influyan en la adopción de decisiones y desplegar los recursos necesarios para realizar investigaciones y actividades de desarrollo en las esferas vinculadas con el desarrollo sostenible? ¿De qué manera es posible garantizar un acceso viable de los pobres y los países en desarrollo a las tecnologías indispensables para el desarrollo sostenible?

e) ¿De qué manera puede esta Cumbre promover la renovación y el fortalecimiento del compromiso con la solidaridad mundial?
